«¿Condena usted a Hamás?»

Nadie, o casi nadie ha escapado a esta pregunta ritual de los medios de propaganda a sueldo de los sionistas. Esta pregunta oculta otra: ¿está usted en el campo del bien occidental o del mal palestino? Desde la época colonial, nada ha cambiado en la vieja mentalidad europea. Europa ha colonizado el planeta entero en nombre de la civilización. «El deber de las razas superiores es civilizar las razas inferiores», decía Jules Ferry. Dice hoy B. Netanyahu que los colonos judíos en Palestina son el pueblo de la luz.

Misma mentalidad, mismo procedimiento. En nombre de la civilización, la colonización de África, Asia y América Latina fue una aventura europea sangrienta. La colonización europea de Palestina no es menos sangrienta. El Estado sionista fue fundado en 1948 sobre la matanza de palestinos y la limpieza étnica. El robo permanente de las tierras palestinas requiere matanzas permanentes, el Estado «israelí» despliega desde el 7 de octubre activos militares sin precedente para arrasar Gaza y destruir a los palestinos. En nombre de la civilización de la luz, el Estado sionista repite en Palestina lo que Europa hizo en la época colonial: colonizar y exterminar.

A través de su brazo armado israelí, Occidente busca liquidar definitivamente la causa del pueblo palestino. Hay que borrar Palestina borrando Gaza y expropiando a los palestinos de Cisjordania. En nombre de la civilización y la democracia, Occidente mata. Y mata en masa. Desde 2001, las guerras dirigidas por los Estados Unidos en los países árabes y musulmanes han causado directa o indirectamente la muerte de 4,5 millones de personas. No es de extrañar que Occidente apoye el genocidio en curso. La matanza masiva es el modus operandi occidental habitual. Nada debe perjudicar sus intereses y obstaculizar el saqueo de los recursos. El derecho del más fuerte mató definitivamente al derecho internacional. El asesinato de 500.000 niños iraquíes está gravado para

siempre en la memoria árabe. La Corte Internacional de Justicia, a la que ha recurrido Sudáfrica, puede decir que el Estado israelí es genocida, pero nada podrá obligar a los sionistas a detener la masacre, si no la propia resistencia palestina y sus aliados.

Para poder responder a la pregunta «¿Condena usted a Hamás?» Antes de eso, habrá que responder a todas las demás preguntas: ¿condena usted 1948 y la depuración étnica? ¿Condena usted las matanzas de Sabrá y Chatila? ¿Condena usted las guerras del Líbano y de Gaza? ¿Condena usted el bloqueo de Gaza desde hace 15 años? ¿Condena usted el robo de tierras? ¿Condena usted la tortura en las cárceles israelíes? ¿Condena usted la matanza de bebés en Gaza? ¿Condena usted a «Israel»? ¿Condena usted los 4,5 millones de muertos causados por sus guerras en los países árabe-musulmanes desde 2001? La lista de preguntas es infinita. Si una vida palestina o árabe vale una vida occidental, entonces la pregunta «¿Condena usted a Hamás?» no tiene razón de ser. Es incluso una vergüenza hacer tal pregunta, ya que la historia occidental está marcada, sí misma, por expediciones militares sangrientas.

Nunca más Occidente podrá dar lecciones de humanidad o lecciones sobre los derechos humanos y la democracia. La violencia colonial y neocolonial se ha convertido en la regla y, para protegerse de esta violencia, la resistencia se convierte también en la regla.

A diferencia de lo que dice la propaganda engañosa, la resistencia sigue siendo tan fuerte que el enemigo sionista se ve obligado a retirar tropas del norte de la Franja de Gaza. Incluso, se está expandiendo. Los yemeníes han logrado, con el control del Mar Rojo, crear un bloqueo del Estado sionista. La valiente resistencia yemení no duda en enfrentarse a los Estados Unidos para ayudar a sus hermanos de Gaza. La resistencia libanesa acosa diariamente al ejército sionista. La resistencia no desarma. Es hora de defender no el campo del bien o del mal sino el campo de la justicia, el campo de la

resistencia.

¡Palestina vivirá! ¡Palestina vencerá!

Comité Action Palestine

19 de enero de 2024